



PROYECTO VISIÓN TRABAJA EN CÓRDOBA

Con la colaboración del Hospital Reina Sofía y de la A.E.C.C. Proyecto Visión , trae a Córdoba a Kalabe, para tratarlo de un Tumor maligno.

Amparo Berral Yerón, Coleg. nº 14/02652. Oftalmólogo Coordinadora de Proyecto Visión en Andalucía

Como ya he tenido el placer de comentaros la ONG Proyecto Visión, con la que colaboro desde hace cinco años en campañas de cirugía ocular en Etiopía, no sólo se dedica a campañas de Cirugía de Catarata, sino que poco a poco vamos ampliando nuestro radio de actuación.

Desde el año 2004 comenzamos a hacer exploraciones infantiles en guarderías y escuelas de Mekelle, dedicando a ello las tardes que no operábamos y los fines de semana.

El pasado mes de Octubre, gracias a la petición del Dr Tilahum, director de nuestra escuela de OMAS (Oftalmologic medical assistant) hemos realizado por las tardes verdaderas consultas de Oftalmología Pediátrica y Estrabismo en el hospital de Quija.

Entre la patología encontrada quiero referiros un caso que nos ha producido gran preocupación y finalmente mucha alegría, el caso de un niño a las puertas de la muerte, que hoy sonríe feliz: Kalabe Adane.

A finales de Octubre, se presentó un pequeño de 7 años con ptosis ocular y quémosis importante. Su padre afirmaba que solo llevaba 15 días de evolución.

A la exploración clínica el ojo estaba en hipo y exotropía con disminución de motilidad pero conservado aún una buena agudeza visual.

Presentaba una tumoración orbitaria de evolución rápida que protucionaba el globo ocular. Lo operamos resecano el tumor por vía conjuntival y nos trajimos una muestra de tejido para analizarlo en España.

La anatomía patológica confirmó que se trataba de un

Rabdomiosarcoma Embrionario Orbitario. Estos tumores son mortales a corto plazo con metástasis y evolución muy dolorosa.

Dada la edad del niño (7 años), el tiempo de evolución, el tipo anatomopatológico y la localización los oncólogos consultados me una esperanza de curación del 70% con tratamiento mixto de quimioterapia, cirugía y radioterapia y se planteó el dilema: ¿Qué hacer?

Teníamos dos opciones: dejar el niño en Etiopía donde no tenía posibilidades de curación o intentar traerlo a España para completar el estudio y tratamiento. Pero aun si conseguíamos traerlo podíamos encontrar que el tumor estuviera localizado, en cuyo caso el tratamiento podría ser eficaz o que existiera invasión intracraneal o metástasis que hicieran el tratamiento ineficaz e incluso corriamos el riesgo de que el pequeño se muriera en España.

Otro de nuestros interrogantes era el problema de la comunicación. Yo recordaba al padre de Kalabe como una persona joven, prudente, con aspecto inteligente pero la mayoría de nuestros pacientes allí proceden de la Etiopía profunda, de aldeas minúsculas de casas de adobe, que solo hablan tigrina y a los que es difícil explicar que un "bulto en el ojo" pueda conducir a la muerte. ¿Cómo explicarle que el tratamiento no es curativo al 100%, cómo hacerle comprender los riesgos de la quimioterapia y obtener un consentimiento informado?

Aun así asumimos el reto de traernos al niño junto con un familiar. Debíamos buscar hospital que asumiera el tratamiento, financiación para los traslados y estancia para los largos periodos en que no precisara hospitalización.

Afortunadamente mi hospital Reina Sofía asumió el tratamiento completo del niño sin coste alguno, el viaje del niño y su padre han sido financiados por Proyecto Visión y la Asociación Española Contra el Cáncer (AECC) nos brindó un piso de acogida.

Tras superar los problemas del consulado de España en Etiopía que retrasaron el viaje tres días, el niño llegó a Córdoba el día 22 de Diciembre acompañado de su padre.

Su estado era lamentable: había perdido peso, tenía inapetencia, intolerancia a líquidos y sólidos, vómitos y dolor ocular y abdominal. Hacía días que no veía nada con el ojo y el tumor había crecido tanto que el párpado no podía ocluirlo.

Se comenzó rápidamente alimentación parenteral y tratamiento para el dolor. No sabíamos el estado general del niño, sólo que tenía un tumor orbitario y había que hacer un estudio clínico completo antes de iniciar tratamiento. Teníamos todas las pruebas solicitadas y en cuatro días se completó el protocolo de estudio previo: analítica, TAC, resonancia, pruebas renales...

Afortunadamente se confirmó que el tumor estaba localizado



Kalabe con su padre a los pocos días de su llegada al Hospital Reina Sofía

en orbita izquierda sin metástasis ni afectación ósea. Las pruebas hepáticas y renales indicaban que podría soportar la quimioterapia y el día 28 de Diciembre comenzó el tratamiento.

Se realizaron varias secciones con el paciente hospitalizado. A nivel ocular he ido vigilando diariamente el estado de la cornea, realizando lavados frecuentes y aplicación de lagrimas densas para evitar ulceraciones.

Durante su estancia, la Navidad también llegó a nuestro hospital de manos de la A.E.C.C. y sus voluntarios que alegran la vida de los niños encamados dejándole juegos, libros...y organizando la visita de Papa Noel. Kalabe no sabe lo que son regalos, pues en su país, uno de los mas pobres del mundo, apenas hay dinero para mantenerse y comer algo cada día. A pesar de lo malo que estaba se alegro de ver los juguetes y de sentirse querido y visitado.

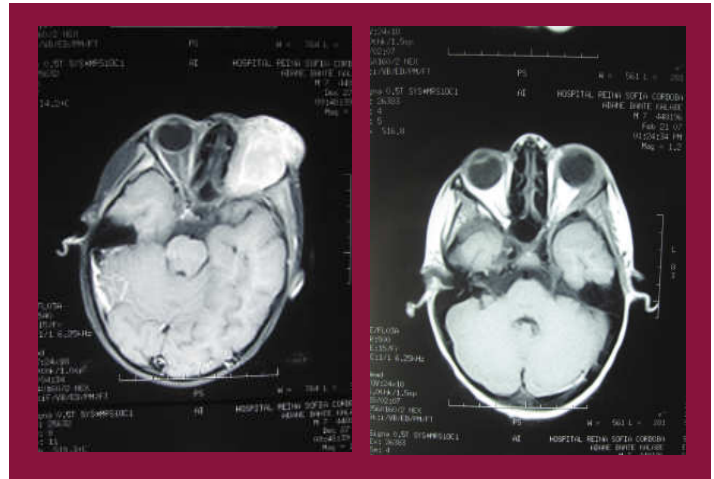
A los 20 días el niño había tolerado bien la quimioterapia y su estado general era muy bueno. Se dio alta hospitalaria y pasó a vivir en el piso de la A.E.C.C., acudiendo semanalmente al hospital para los tratamientos de quimioterapia ambulatoria.

Durante aquellos días, vigilaba personalmente el estado del niño y del globo ocular, realizando visitas diarias al piso de acogida y comprobaba como cada día iba mejorando y recuperando su alegría. Los niños etiopes son muy risueños y alegres a pesar de las condiciones infrahumanas en las que les ha tocado vivir.

Pasados dos meses de tratamiento se ha realizado la reevaluación y afortunadamente la reducción del tumor ha sido espectacular, como podemos observar comparando los TAC de Diciembre y Febrero. Afortunadamente Kalabe no precisará cirugía por ahora,

solo deberá completar el tratamiento de quimio y radioterapia y permanecer en España hasta el mes de Junio.

La cornea no se ha ulcerado gracias a la vigilancia y los cuidados diarios, pero su agudeza visual, como ya sabíamos será irrecuperable.



Es un gran éxito medico que nos hace estar orgullosos de la calidad de nuestra medicina y el buen hacer de nuestros compañeros, pero principalmente es un ejemplo de solidaridad y un golpe de suerte.

Kalabe se encuentra muy integrado en el piso de acogida gracias a la dedicación de Mari Ángeles y los voluntarios de la A.E.C.C. que los cuidan y se preocupan de que se encuentren a gusto. Está aprendiendo español y acude diariamente a las clases en la escuela de hospital Reina Sofia. A finales de Marzo está invitado a una convivencia de tres días que organiza la AECC en Cerro Muriano y está encantado de poder ir.

Respecto a Adane, su padre, afortunadamente es una persona culta, de los pocos universitarios de Etiopía. Es juez y ha sido mucho tiempo alcalde de su pueblo. Habla perfectamente inglés y desde el primer momento comprendió la gravedad de su hijo. Firmó los consentimientos informados diciendo que se fiaba totalmente de nosotros y manifestando continuamente su agradecimiento a todos y por todo.

Mi querida amiga M^a Luisa Fabio y su familia hacen diariamente que Adane y Kalabe se encuentren como en casa, los acompañan a pasear, lo vistieron de spiderman en la fiesta infantil de Carnaval y le han abierto su hogar como si ya fueran parte de la familia.

En el hospital Reina Sofia, la Dra. Peña, la Dra. Mateos y todo el personal del servicio de Oncología Infantil lo han tratado con sumo cariño y dedicación, como a todos los pequeños que tienen ingresados. Da gusto ir por preescolares y ver lo bien que trabajan todos.

Quisiera dar las gracias a todos, también a los miembros de Proyecto Visión, que nos ayudan, animan y han hecho posible esta aventura de traer a Kalabe a España. Me siento orgullosa de que nuestra asociación haga cada vez más cosas y nos impliquemos más en los problemas de Etiopía.

Cuando planteé a Proyecto Visión que la anatomía patológica confirmaba nuestra sospecha de Rbdomiosarcoma, que el niño en Etiopía moriría de forma horrible en pocos meses y que quería traerlo a España, nuestro presidente haciendo de "abogado del diablo" planteó que en África mueren diariamente muchos niños. Y es verdad, las cifras de muerte por Sida e inanición son espeluznantes aunque por desgracia esas cifras ya no nos impactan.



Foto: arriba Kalabe con la Dra. Berral recibe a "Papa Noel"
Abajo, Kalabe en la UTA con las Dras. Peña y Mateos





Si todo continúa así habremos salvado la vida de Kalabe y habrá merecido la pena el gran esfuerzo que hemos hecho.

Nuestra profesión es privilegiada aunque cada día estemos más desprestigiados y nos sentimos algo desilusionados y defraudados en nuestras expectativas. Me gusta mi trabajo aquí, pero mi labor en Etiopía es lo más parecido a la idea de medicina con la que comencé mi carrera. Allí me siento útil y feliz porque veo a diario las caras sonrientes de mis pacientes. Me siento querida y noto su agradecimiento. Con eso me siento pagada y “por eso”, como decía en su precioso artículo mi amigo Fernando Rodríguez, “por eso quise y quiero ser médico”.

Foto: Izqda. Kalabe disfrazado de Spiderman, participa en el Carnaval abajo: Kalabe a su llegada a Córdoba y en la actualidad.

No podemos salvar a todos ni cambiar el mundo, pero ese niño para mí no era uno más, sino que tenía nombre y cara, lo habíamos operado y principalmente “estaba en mi camino”. No podemos atender a todos pero sí debemos solucionar lo que nos toca tan de cerca. Kalabe tuvo la suerte de cruzarse en mi camino y yo “la gran suerte” de haber podido ayudarlo, de estar en el lugar adecuado en el momento oportuno.



¿Desea contratar el mejor Seguro de Salud para vd. y su familia?



Llame a Iberbrok, la Correduría de Seguros del Colegio de Médicos, e infórmese de todas las ventajas de las que podrá beneficiarse.



Tfno.: 957-47-03-23 (Marta Pérez)